Regresen a sus familias y permanezcan junto a ellas, edúquenlos y ordénenles realizar obras de bien. Realicen tal rezo en tal tiempo. Y cuando llegue la hora de la oración, que uno de ustedes realice el llamado de la oración y que el mayor la dirija.

Narró Abu Suleimán Málik Ibn Al Huwairiz -Al-lah esté complacido con él-: “Fuimos a visitar al Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- y todos éramos jóvenes de edades similares. Permanecimos con él veinte noches y se comportó sumamente compasivo y clemente. Él pensó que quizás extrañábamos a nuestros familiares, así es que nos preguntó por ellos y le informamos al respecto. Entonces dijo: "Regresen a sus familias y permanezcan junto a ellas, edúquenlos y ordénenles realizar obras de bien. Realicen tal rezo en tal tiempo. Y cuando llegue la hora de la oración, que uno de ustedes realice el llamado de la oración y que el mayor la dirija”. Y en el relato de Bujari añadió: “Y recen como me han visto rezar”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Málik -Al-lah esté complacido con él- dijo: “Fuimos a visitar al Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- y todos éramos jóvenes de edades similares”. Esto ocurrió en el año de las delegaciones, el noveno año de la Hégira. Entonces permanecieron con el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- veinte noches. El objetivo de la visita era aprender la religión de Al-lah. Málik dijo: “El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- era compasivo y clemente. Y pensó que quizás extrañabamos a nuestros familiares, así que nos preguntó por ellos y le informamos al respecto, entonces nos dijo: “Regresen a sus familias y permanezcan junto a ellas, edúquenlos y ordénenles realizar obras de bien. Realicen tal rezo en tal tiempo. Y cuando llegue la hora de la oración, que uno de ustedes realice el llamado de la oración y que el mayor la dirija”. Y en el relato de Bujari añadió: “Y recen como me han visto rezar”. La frase: “Y que el mayor de ustedes la dirija” es una prueba de que el mayor tiene el derecho a dirigir la oración, y esto no contradice el dicho del Profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él-: “Que dirija la oración aquel que mejor recita el Libro de Al-lah”, porque estos jóvenes vinieron al mismo tiempo, y evidentemente no había entre ellos diferencias en cuanto a la recitación ni a la memorización del Corán, sino que poseían un nivel similar. Por esto, les dijo: “Y que el mayor de ustedes dirija la oración”, por lo tanto, si poseían el mismo nivel en cuanto a la memorización y recitación del Corán, a la comprensión de la Sunna, y en respecto a la emigración profética a Medina, el mayor de edad debía dirigir la oración. Cuando el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- dijo: “Y recen como me han visto rezar” muestra la manera de educar a sus compañeros, es decir

mediante sus palabras y acciones. Por ejemplo, le enseñó mediante sus palabras a una persona que rezó apresuradamente, diciéndole: “Si te dispones a rezar, realiza la ablución menor de forma correcta, dirígete a la quibla y di ‘Al-lahu Akbar’ (Al-lah es el más grande), luego recita lo que puedas del Corán, inclínate…” Sin embargo, a esos jóvenes les enseñó mediante sus acciones.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/3059